

DIARIO DE MADRID.

DEL MIERCOLES 24 DE DICIEMBRE DE 1788.

S. Gregorio Presbitero. = Está el Jubileo de las Quarenta Horas en la Iglesia de S. Juan de Dios. = Vigilia. = Hay visita general de Carceles, y no hay Consejo hasta despues de Reyes.

Afecciones Astronómicas de hoy.

El 27 de la Luna, menguante Sale á las 4 hor. 33 m. y 2 seg. de la madrugada se pone á las 2 hor. 22 min. y 10 seg. de la siesta y está en los 19 gra. y 24 m. de Escorpion, ocultando á la estrella de Antares, ó corazon de este signo á las 1 h. de esta noche ó principio de mañana 29. Sale el Sol á las 7 h. 22 minutos y 20 seg. se oculta á las 34 h. 37 minuto y 40 seg. y está en los 3 grad. 28 m. y 17 seg. de Capricornio. Debe señalar el reloj als medio dia las 12 hor. y 28 seg. La equacion muda 29 seg. en 24 hor.

Afecciones Meteorológicas de ayer.

Epocas del dia.	A las 7 de la mañana	A las 12 del dia.	A las 5 de la tarde
Termometro de Reaumur...	7 grados sobre el o...	8 grad. sob. el o...	7 g. sob. el o...
Temor. de Fahrenheit.....	46 grados. idem.....	48 gra. idem.....	46 gr. idem.....
Barome. simp. de Torricelli	25 p. y 10 l. Claro...	25 p. 10 y m. Turb.	25 p. y 10 l. V.
Vient. y estad. de la Atmosf.	Nordeste y Despejado.	Calma S. y rafagui l.	Nordeste y rafag.

Nenia, niña Española, llorosa, y cubierta de luto se presenta en sueños á Salbado, Pastor de Ursaria, y noticiandole la amarga perdida de nuestro Augusto Soberano D. Carlos Tercero, que de Dios goze, desaparece al punto de su vision. Imagen fantastico Poetica en Octavas rimas.

Non omnis moriar. Multaque pars mei vitabit Libyrium (Horacio, Oda 10. lib 3.)

EPICEDIO.

ERa el silencio de la noche obscura
 En que á Madrid negando el sol su lumbre
 La Atmosfera enlutaba mal segura
 Pronosticando amarga pesadumbre:
 No dexó el Firmamento en sí figura
 Que no apagase en la celeste cumbre;
 Todo era obscuro horror, presagio mudo
 De triste agüero, y vaticinio rudo.
 Quando entregada á la prision morfea
 Mi vital parte en carceles del sueño,
 Se presenta á las sombras de mi idea

Llorosa imagen de afligido ceño:
 Leon, y Castillo á la alta Semidea
 Formaban rotos su español diseño;
 Turbado impulso á mi razon suspende,
 Y ella me dice: cobra, escucha, atiende.
 Sabe: con que pesar te lo refiero!
 Y oye: con que dolor te lo declaro!
 Que ya mi amado Rey Carlos Tercero
 Me dexa en el mas triste desamparo:
 De mí se ausenta, y en el trance fiero
 De partiése veloz, le oigo que claro
 Me dice: A Dios mi Reyno, que la Pareja
 Le usurpa á tus Provincias su Monarca.

Maligno humor, presagio de la muerte,
 Circulando en sus venas mal corría:
 Trémulo el pulso, vacilante, y fuerte,
 Funesto agüero á todos persuadía:
 Corto el aliento, el pecho en cruda suerte
 Cerrado el paso, en respirar porfia;
 La Medicina estudia el caso grave,
 Y el arte se confunde en lo que sabe.

De Dios estuvo que su fin llegara
 Y á la Ciencia infeliz vendó los ojos:
 El Catholico Rey ya se prepara
 Para dejar la tierra, y sus despojos:
 Recibe con la fé que humilde ampára
 Sacramento, y Unción, y aun con arrojós
 Cabeza, pies, y manos fué alargando,
 Y exemplo á todos de entereza dando.

Ya que sintió que el floxo, y débil hilo
 De su vida mortal se desataba,
 Sin que alterase el ánimo tranquilo,
 La vista en su heredero atento clava:
 Mi amado Carlos, pronunció, mi asilo,
 La Corona te doy que en mí se acaba;
 Gobiérnala con paz, justicia, y zelo,
 Mira por el Váscallo, y téme al Cielo.

Espira, en fin, su espíritu adormece,
 Turba al Palacio, la familia llora,
 Y en tumulto enlutado compadece
 La Corte y Pueblo que en su pecho móra:
 Palido el Sol su lampara obscurece,
 Niegase al suelo la brillante Aurora,
 Cúbren á la vista el llanto, al cuerpo el luto
 Todo le rinde á la afición tributo.

Ya al gran Cadaver con devota guía
 Dale el postrer honor mi afecto amante,

Y en militar, y en sacra compañía
 Se le conduce á tumba mas distante:
 Suena el clarín con sùebre harmonia,
 Bate sorda la caja; el Sol radiante
 Por no verle llevar, la luz deprime,
 Y en lágrimas de lluvia el Cielo gime.

Murió, pues, mi Monarca, ó rasgue! ó rompa!
 Con tal dolor la regia vestidura!
 Postre á mis plantas la ambicion su pompa,
 Y haga mil trozos la Corona pura:
 Faltela el viento á la robusta trompa
 Que en voces de mi fama el ayre apura;
 Marchitese el laurel, cayga la espada,
 Falto aquél de verdór, y ésta arredrada.

Tributele á mi Dueño Soberano
 Digno sepulcro el mundo á su ceniza:
 Pues ni aun la Tumba del Japas Troyano
 Ni el Mauscolo de Caria le autoriza;
 Pero mal dixe, que á su nombre ufano
 Mejor tumba en mi pecho le eterniza;
 Y es mas propia á un Cadaver de alta fama
 Urna de yedra, y tumulto de grama.

Y pues el bronce espira, el jaspé muere,
 Piedra, y metal pasando en breve vuelo,
 La memoria que eterna al tiempo hiere
 Le hará inmortal para su patrio suelo:
 Y aun por que mas mi obsequio le veneré
 Con recuerdo de luz, pondré en el Cielo
 Brillante imagen que á su nombre honroso
 Tribute el Sirio su lucero hermoso.

Con cuánta fé Católico y constante
 Fué, de mi Iglesia, y ley firme columna!
 Con cuánto ardor su zelo vigilante,
 Postro á mis plantas la menguante luna!
 Franco, cortés, magnánimo, arrogante
 De Minerva, y de Marte, honrosa cuna,
 Y en fin, defensa fiel de esa que abona
 Doncella, y madre mi mayor Corona.

Protector de las Artes, y las Ciencias,
 Centro de la equidad, y el buen deseo,
 Por quien se vió emular á competencias
 Plácet, buril, y escoplo en docto empleo:
 Diganlo de Madrid las conveniencias,
 Puertas, prado, canal, limpieza, aseó,
 Gabinete, jardín, y estudio en suma
 Digno asunto al sudor de prensa y pluma.

Mas no acabara mi dolor notable:

Ni fin tubiera el mal que triste acuerdo,
 Si en el Rey que me queda, obgeco amable,
 No heredara un retrato del que pierdo;
 Pero en su heroico pecho inestimable
 Calma todo el pesar mi llanto cuerdo;
 Que aunque el Tercero Carlos muerto yace,
 Su espíritu en el Quarto á luz renace.

Y aun gozo, y hallo por mayor consuelo
 En Esposa fiel, la ilustré Parmesana,
 Cuyo agrado, y beldad, gracia, y desvelo
 Llenan de timbres mi grandeza Hispana;
 O! plegue al justo, y al divino Cielo!
 Mi excelso Rey, mi augusta Soberana,
 Que en vuestro acetro tenga mi decoro,
 Y en vuestra eterna edad mi siglo de oro.

Este dixo; y al son del parche bronce
 Que de eslutada gaza la piel cubre,
 Y al de triste Sordina acento ronco
 De mi ilusion fantastica se encubre:
 Despierto al cuerpo su dormido tronco,
 Sucedo el peso del sopor lugubre;
 Conozco que es verdad mi mal soñado,
 Y sea brazos del dolor quando abismado.

(Canté Salanoba.)

NOTICIAS PARTICULARES DE MADRID.

Noticias sueltas. En la posada de la Cruz, calle de Alcalá, frente del Buen Suceso hay una calea de Esteban Santos, que espera viaje para la Coruña, Santiago, ó el Ferrel.

Quien quisiere retratos en miniatura, ó otras pinturas hechas con pluma de los colores que quisieren, vayan en casa de Juan el Gastre, que vive entrando en la calle de los Cachilleros puerta Cerrada, en la casa del Cepo de S. Miguel, arrimada al cajon del pan qto. segundo, preguntando por D. Jacinto Taurisano; se ofrece tambien hacer gabinetes pintados en pluma de varias historias, al uso de Inglaterra, Francia, Italia, y Ger-

mania; que es de mas gusto y moda.

Libro. Laberinto discreto y divertido, que trata del Nacimiento de Christo, dispuesto en 25 quintillas, que leidas de qualquier modo al derecho y través y por todos lados forman 6 consonantes perfectos, se hallará en la libreria de Herrera carrera de S. Geronimo, su precio 4. quartos.

Venta. En la calle de Hortaleza mas arriba de la fuente de la calle de las Infantas, casa n. 23 se hacen los roscones especialisimos de manguico, que antes se hacian en las Recogidas; encima de la puerta de la calle, está puesta la muestra.